

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoletto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y sal sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: . . . . . 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

# RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.



## LA GRANDEZA DE ALCORCON.

Ahora que D. Amadeo trata de crear una grandeza progresista que ocupe el vacío que deja la antigua cerca de su trono, parecele bien á RIGOLETO prestar sus auxilios á la cancillería radical.

Este trabajo, aunque no es música, tiene algunos pares de bemoles.

A primera vista parece que es cosa fácil y hacedera crear una grandeza progresista de pura raza; pero no lo es tanto, si se considera que es mas difícil aproximar el similar al oro fino, que convertir á este en similar.

En Italia es cosa sumamente sencilla crear una grandeza liberal, porque la costumbre tiene autorizado que pueda hacerse una marquesa de una *suripanta* ó un duque de un murguista.

En España, donde cada título nobiliario va asociado á un gran recuerdo del heroísmo nacional, no es tan fácil hacer de un prosaico progresista un marqués, aunque se le saque del riñon más aristocrático del progreso, que es la Tertulia.

Sin tratar de deprimir á nadie, juzga RIGOLETO que dar un título de marqués á un progresista como D. Vicente Rodriguez, como Ortiz y Casado y como ciertos horteras ilustres de la comunión, sería lo mismo que adornar á un Santo Cristo con un par de pistolas, ó que vestir de *Traviata* á Coronel y Ortiz.

Antiguamente titulaban los reyes á los varones ilustres fundando el nombramiento en sus altos hechos; pero como los progresistas no tienen hechos sino fechorías, difícil sería que don Amadeo diera el golpe en el huevo por este sistema.

Así, por ejemplo, para dar un título á Topete tendría que verse negro, pues si se proponia inmortalizar sus hechos de la playa de Cádiz, se encontraria con que eran hechos de playa, y si trataba de recordar su lealtad, sería una

ironía cruel que haria desternillarse de risa á doña Isabel y á Montpensier.

Por regla general los títulos de la nobleza antigua ilevan implícito el dominio de sus posesiones. Por eso Medinaceli se llama duque de idem, Osuna lo mismo, Santa Coloma, Villadarias y otros lo propio.

Vaya V, á titular á los progresistas sobre sus posesiones, cuando es sabido que la mayor parte de ellos no tuvieron ayer mas que pingajos, deudas y desnudez miserable, debiendo los cuartejos que hoy tienen, á la *mano muerta*, escamoteada liberalmente por la *mano lista*. Como no se los nombrara marqueses *mostrencos*, por razon de los bienes que hoy disfrutan, no sé yo como se podría salir del paso.

Pero la creación de la nobleza radical urge; y si se compuso Caparrotta, no hemos de dejar de titular á los progresistas por falta de ingenio, de salero y de desparpajo.

¡Caracoles! Todo menos que eso.

RIGOLETO cree que para curar á este enfermo vino de Italia el remedio.

Sabido es que acompañando á D. Amadeo llegó á Madrid el famoso, celeberrimo y nunca bien ponderado marqués de *Mata-sanos*, decano de la nobleza italiana.

Este título, montado en las narices de RIGOLETO hace dias, ha venido á facilitar grandemente el parto laborioso de la nobleza increada.

Probablemente el título de marqués de *Mata-sanos* se derivará de algun hospital; y acaso el primer marqués de *Mata-sanos* debió de ser algun médico celebre, cuyos distinguidos servicios le elevaron al rango de la grandeza mayúscula piamontesa.

Desde el momento en que Italia nos ha enviado al señor marqués de *Mata-sanos* para que sirva de turquesa, molde ó patron de la futura grandeza progresista, la elaboracion de este artefacto no le parece á RIGOLETO ni imposible ni absurda.

Por esto no encuentra mal que al Sr. Escalambre, de Alicante, se le confiera el título de marqués de los *Calambres*, y al antiguo meritorio de correos, marqués de Montemar ó Montorio en Italia, se le otorgue en España carta de sucesion al condado de *Rozas*, que es eminentemente selvático, ó al de *Rosas*, si se quiere que huelga mejor.

La misma razon que ha existido para titular á *Mata-sanos*, á Escalambre y á Montemar salta en favor de Echagüe, nombrado ya conde del *Serrallo*, título que tiene más de turco que de cristiano, y que en otros tiempos le hubiera considerado un español rancio, como una ofensa progresista de grueso calibre.

Queda demostrado, pues, que el título de *Mata-sanos* puede servir de base á los que van á caer de uno de los zancajos de la civilizacion progresista.

Siguiendo este rumbo nobiliario, no halla RIGOLETO inconveniente en que á Martos se le nombre marqués de la *Luna llena*, porque su cara y su hinchazon son la *vera efigies* del plenilunio, mientras á Becerra se le puede titular vizconde de los *dos ojos*, porque, en efecto, es vizco de ambos.

A Sagasta debería nombrársele *duque de Castellano*, por lo bien que le habla y le escribe, y á Figuerola marqués del *Miserere*, en conmemoracion de las epidemias que desarrolló en España. Moret, entre los progresistas es casi una dama, y no sabemos si le cuadraria mejor un título femenino; pero no hay inconveniente en que se le nombre vizconde de la *lechuga*, por su frescura y por el jabon que debe gastar. En cambio á Olózaga, que en la *fauna* liberal es una especie de elefante, debería titularse conde del *borrego*, porque se le colgó del cuello en los ominosos tiempos.

A Escoda le sentaria bien el título de marqués de la *Canela*, y á Alonso de la Llave el de vizconde de la *ganzúa*.

A Ulloa le cuadraría grandemente el título de príncipe del *Almirantazgo*, en memoria de sus antiguas simpatías en la marina, y Romero Robledo merecía el marquesado del *Soponcio*, porque cada vez que se bate le dá.

Del patrimonio que fué, no se puede hacer un solo condado, porque le disfrutaron dos; pero en cambio puede nombrarse á Pinedo marqués de *los Inventarios*, y á Abascal conde de *los Patronatos*.

Al rector Bardon le sentaría bien, sino fuera cura, el título de marqués de *las salazones*, porque cada bando que suelta es como un besugo, y á Moreno Benitez el de duque de la *Mitología*, porque se le figuró la *Porra* el Olimpo.

A Rojo Arias debería nombrársele marqués de la *fiebre amarilla*, porque restauró la policía, y á Rivero conde de *Chinchon*, porque le sienta muy ricamente.

El título de marqués de la *Costilla* le vendría á Echegaray como anillo al dedo en memoria de sus investigaciones en la *Era del Mico*, y si Ruiz Zorrilla no hubiera ganado bien el condado de *los puntos negros*, nadie podría llevar á mal que se le diera el marquesado del *Verde*, por los tronchos de Barcelona.

A Montero Telling le sentaría bien el título de marqués del *Sueño*, por su afición á dormir en el Congreso, y á Beranger el de vizconde de *Boca cerrada*, porque en la suya nunca entran moscas.

Al diplomático Manolo Palacios le sentaría bien el marquesado de los *Carrillos*, porque siempre comió con los dos, y al general Ros de Olano el ducado de las *Hombreras*, porque se las quitó para sentarse á la mesa.

A Milans del Bosch le conviene el título de conde del *Anima en pena*, porque se dice guardador del sueño de Prim; y á Albareda el de marqués de los *Moscardones*, porque desde que salió de su Retiro no hace más que zumbar en torno del gobierno de Madrid.

Al jefe de la partida de la *Porra* no se le puede conferir el título de príncipe del *Garrote*, porque hace tiempo que le tiene de hecho; pero puede dársele un toison vacante.

Escusado es decir que las cuatro señoras que llevó la situación á la Castellana en carretela descubierta merecían para sí y sus sucesoras el título de marquesas de la *Carrera*.

Nos parece que hay tela con lo expuesto para cortar una aristocracia de piston.

Animo, hijos, y venga una espuerta de títulos.

Si os piden otra cosa soltad la *Porra* y decid en voz alta, que pedir más es gollería.

## EL SEGUNDO ARDID.

Coincidiendo con la presentación en Madrid de la *fiebre amarilla* disfrazada de policía con un tricordio á lo Rojo Arias color de huevos moles, ha tenido lugar en Córdoba una cacería humana, ajustada al sistema Escoda.

Las reses fueron carlistas.

La situación hizo de matachin.

Hagamos unas cuantas reflexiones de un gusto lúgubre sobre esta refinada infamia de color de sangre.

La prensa española sin distinción de matices y con excepción de *El Imparcial* y *La Iberia*, que pertenecen á la prensa italiana, ha reducido el ojeo de Córdoba á lo siguiente:

«Un sargento y varios oficiales, disfrazados de soldados, al frente de dos compañías, han *engatusado* á cuatro infelices carlistas, los han atraído á una encrucijada y allí han cerrado á tiros y á bayonetazos con ellos, *exterminándolos*, como dirían Olózaga y Zorrilla, de la manera mas progresista que se pueda decir ni pensar.»

Este es el suceso.

Sería curioso saber los comentarios que se hacían de él en Marruecos.

Anticipándonos nosotros á los juicios que se formularán sobre él en las diversas regiones berberiscas, cumplenos consignar, para que de ello tome razon la historia, que esta nueva hazaña del progreso se ha realizado, como todas las suyas, con las condiciones que le son características, á saber:

Primera: Que han luchado ciento contra uno, estilo *porristico* puro.

Segunda: Que se han llevado las reses al matadero con todas las reglas del arte del maestro Ganela, autor de un método para asesinar por principios, refrendado por su testafarro Ganzúa (léase La Llave), elevado desde la categoría de hurtador confeso de caballos á empleados de Aduanas.

Tercera: Que ha habido disfraces y mascaradas, como en las funciones donde toman parte facinerosos.

Y cuarta: Que para mayor realce de la pieza se ejecutó en un despoblado.

RIGOLETO es naturalmente propenso á la risa, como bufón de rejoy de brío; pero en este momento no se atreve á amenizar estas páginas con unas cuantas carcajadas, porque, francamente, no comprende que se pueda reír de horror.

Seamos justos:

Desde Neron, primer consecuente liberal del mundo, hasta los progresistas del Bajo imperio Setembrino, parece ser que el globo terráqueo no ha sido teatro de espectáculos como los que se representan en esta porción nobilísima de la India moderna que por lo visto se llamó antes España.

RIGOLETO conoce el método que han empleado los yankees avarientos de los Estados-Unidos para exterminar á los *Pieles Rojas*.

Es un método grandemente progresista.

Atraían á los crédulos indios con mimos y halagos, emborrachábanlos con aguardiente, y, cuando perdían el conocimiento, los cosían á puñaladas.

Digásenos si este método no tiene analogías grandiosas con la política de exterminio del progreso español, que segun parece, va hallando todas las fórmulas de la civilización en la punta de un tenedor y en el filo de un cuchillo.

Pero los yankees del Nuevo-Mundo, no fueron jamás premiados por el Estado con destinos en Aduanas por asesinar á los *Pieles Rojas*; y por fin, cansados de matar aborígenas y dueños completamente de sus praderas, han arrojado ya el puñal, y se han avergonzado de sus crímenes, confesando que eran infernales.

Los progresistas de la *España con honra*, verdaderos yankees de la Europa culta, ni se arrepienten ni se enmiendan, y antes que soltar el cuchillo de la mano y confesar sus faltas, prefieren seguir haciendo su papel *sublime*, que, como es sabido, se parece al de las sanguijuelas de Estremadura, que son las más finas.

Dice un adagio, que de lo sublime á lo ri-

dículo, no hay más que un paso; pero yo creo que cuando un progresista se propone desempeñar un papel sublime, por lo regular sólo consigue hacer el de salvaje.

Hemos visto en la *España con honra*, premiados, consentidos ó declarados forzosamente impunes todos los asesinatos carlistas.

Hemos visto á Casalis ensalzado, á Escoda tolerado, á Alonso de la Llave en camino de no tener necesidad de hurtar más caballos; y á la *porra* convertida en funcionario público. ¿Qué nos falta que ver?

Sería cruel obligar el progreso á ponerle las peras á cuarto al autor de la cacería de Córdoba, que es, segun parece, el bizarro comandante Sr. Carretero, cuando otros individuos de su estirpe se llevan la cuchara á la boca con las manos llenas de sangre, sin que nadie les perturbe la digestión.

Verdad es que sobre los progresistas debe de estar D. Amadeo, y es verdad también que don Amadeo podría si quisiera no consentir lo que no consintió en España el mismo Pepe Botella.

Allá se las vea.

Volviendo á tomar el pulso á los sucesos de Córdoba, no puede menos RIGOLETO de sacar de ellos las siguientes consecuencias:

Que la política progresista, gravitando sin cesar hácia el Rastro y el Matadero, se va á convertir con el tiempo en una tienda de carnes.

Y que llegará un día en España en que el nombre de *progresista* asuste á generaciones enteras, lo mismo que asusta el cólera-morbo.

Adelante con los faroles y sigamos dando vivas á la libertad con la boca llena.

Olózaga convertido en ángel exterminador, y Ruiz Zorrilla azuzando á los sabuesos progresistas que olfatean la carnaza, no podrán contener el torrente de las ideas generosas.

Si el carlismo es la religion del dolor, hoy por hoy, también es la religion de los hombres decentes, y vale más tener una onza de honra, que diez mil onzas de oro progresista.

Somos y seremos carlistas y retocarlistas á prueba de *ardides*, zorrerías y bribonadas.

Tenemos fé: crecemos como la espuma, y abrigamos la esperanza de franquear el paso al carro de la limpieza.

## EL CONGRESO.

LETRILLA TARTAMUDA.

Si veis que con desacato de la ley y la autoridad se hace cada asesinato, y cada barbaridad,

como sino reinara el libre *enrage*, para eso teneis Congreso.

Si la libertad se enseña por el nuevo catecismo, de romper á unó el bautismo, con una ración de leña,

como sino hubiera justicia y fé; para eso teneis Congreso.

Si la nación no se ahorra los jueces y los fiscales con los nuevos tribunales del trabuco y de la porra,

ya sé yo, que todo consiste en qué tenemos aquí Congreso.

Si veis que en los *apaleos*, base de las elecciones, se cambian las votaciones á fuerza de escamoteos, como sino hubiera aquí buena fé, es por tener un Congrés-

Si diputados que excitan la hilaridad, con sus fachas, por un cambio de *capachas* entre muertos resucitan, ya se yo, que se hizo el embrollo, y fué porque tengamos Congrés-

Si veis de estrizado foque á Ruiz Zorrilla el domingo, y que no da ni un respingo en la calle de San Roque, donde se yo, quisieron darle mulé: es que este bravo gaché va á presidir el Congrés-

Si hay liberal con la cáscara que trajo de la dehesa, que con la cruz de Montesa ú otra, se viste de máscara, y de pró se hace un hombre; sepa usted, que es porque asiste al Congrés-

Si predicán la excelencia del progreso, y á la vez corre la sangre en Valencia, Cádiz, Málaga y Jeréz, digo yo, esto es sin duda por qué es liberal el Congrés-

No hay un gobierno mas cuco echándola de travieso, nos ha largado el Congreso... el Congreso del trabuco; y digo yo, ojos, carlistas, por qué tenemos ya un gran Congrés-

## NUEVO DICCIONARIO

Progresístico, macarrónico, geográfico, histórico, zoológico, político y presupuestivo de la moderna conversacion y lectura, dedicado á la Tertulia de la calle de Carretas.

## B.

**BABEL.**—Torre progresista donde reinó la confusion de lenguas. Gobierno revolucionario presidido por una Torre ducal en torno de la cual bailan las cucharas de la España con honra.

**BALEARES.**—Hermosas islas para generales injuramentados. En ellas se armará el *jollin*.

**BANDO.**—Alocucion baratera compuesta en el estilo de Perico el Ciego, en la que los progresistas suelen siempre amenazar despues de haber pegado.

**BANQUETE.**—Santo del dia de la situacion que se celebra con gala y uniforme. Punto negro descuberto por Ruiz Zorrilla, que más que punto parece ya *pua* segun se clava en el bolsillo del contribuyente.

**BARDON.**—Véase salitre ó calamar.

**BECERRA.**—Nombre de un animal que suele hablar como un ministro cimbrío.

**BENITEZ.**—Derivado de Benito. Véase *mito*.

**BONITO.**—Pescado tonto como un general que sabe que tiene cabeza solo para ponerse el sombrero. Calificativo que se aplica á algunos que son bonitos por fuera y feos como noche de truenos por dentro.

**BORREGO.**—Véase embajador que se traga un millon.

**BUCÓLICA.**—Fórmula genuina de todo patriotismo cimbrío-progresista-fronterizo.

**BUCETA.**—Célebre enterrador malagueño que en cuanto suena una mosca manda que preparen el cementerio.

## C.

**CABRERA.**—Ilustre apellido carlista que en cuanto se pronuncia hace bailar á los liberales el baile de San Vito.

**CÁDIZ.**—Hermosa ciudad en cuya playa inauguraron Topete y compañía el famoso *can-can* de la España con honra, dejando el charco más espeso que el agua de fregar.

**CALDERON.**—Nombre de un teatro donde la *Porra* representó una comedia a puñalada seca y á garratozo limpio. No hubo más que telones rotos, bancos por el aire, costillas quebraoas, lástimas, carreras, y, por último... *se sobreseyó por falta de méritos*.

**CANARIAS.**—Islas que se parecen hoy á las Baleares. De ellas vino el *Buenaventura* cargado con el programa de Cádiz, por lo que ha sido preciso fumigarle para evitar algun envenenamiento. Si aquel barco se llama el *Buenaventura* deberia cambiarse el nombre al tífus y al cólera, porque es imposible que hagan más estragos.

**CANIBAL.**—Progresista con la barriga llena.

**CAZURRO.**—Cimbrío que traga, aulla, blasfema y viste de frac soportando que le llamen tonto.

**COMBATE.**—Periódico célebre que llamó al pan pan, al pillo pillo y al porrista porrista. Hé aquí una alhaja ante la cual se perdian de vista los liberales en vez de ser ella la perdida.

**CONCHA.**—Galápago con entorchados, que tienen las espaldas á prueba de bomba. Entre dos conchas suele vivir un bicho repugnante, por lo que está probado que no sirven para guardar un monarca.

**CONGRESO.**—Jaula de locos: especie de plaza amurallada en donde se puede desollar majestuosamente á un país. Tienda de comestibles donde las palabras se emborrachan y donde las conciencias se suelen bajar al estómago. Congreso y diluvio son sinónimos.

**CONSTITUCION.**—Novela escrita en artículos de que solo hacen consumo los progresistas para lo que les tiene cuenta. Ley del embudo. Trampa liberal para cazar codornices. En España se puede ya formar una biblioteca de Constituciones averiadas que huelen á perros muertos.

**CÍMBRIO.**—Bárbaro del Norte. Animal acéfalo que discurre con los piés y tiene el vientre de una ballena. Los mejores ejemplares de cimbríos son los que ha producido el motin de Cádiz.

**CUCHARA.**—Insigne condecoracion progresista que vale mas que un garrotazo. La situacion tiene buen almacen de ellas. Así está el país.

(Se continuará.)

## BUFONADAS.

En el teatro de *Novidades* se ha obsequiado á la esposa de D. Amadeo con una funcion del género progresista, en que se sacaron á relucir los retratos de Colon, O'Donnell y Prim.

Eche usted y no se derrame. Representóse el drama *Isabel la Católica*, dedicado por su autor, Sr. Rubí, á Doña Isabel de Borbon, y los progresistas, sin permiso del autor por supuesto, se le dedicaron de nuevo á Doña Victoria.

A uno de los cómicos se le ocurrió decir las *arpas de Portugal* por las armas, y un progresista de la calle de Toledo que comia escabeche en un rincon y empinaba una bota, gritó en cuanto oyó lo de las arpas:

—Viva la santa Victoria.

—Arrempuja! le dijo un cimbrío de la calle de las Tabernillas.

El éxito de la funcion fué completo y todo cuanto de ella pudiera decirse seria pálido, febril, ojéroso y cadavérico comparado con la realidad.

El discurso de D. Amadeo en la apertura de las Cortés se parece á un aria de tenor.

La letra parece de Sacy y la música de *La Armonía*.

Cada párrafo es una oda y el conjunto es un poema eminentemente macarrónico.

Aconsejamos á los progresistas que se le echen á pechos despues de cenar y dormirán como lirones.

Dice el discurso de D. Amadeo que cuando prestó dicho señor el juramento en las Cortés no le fué dado manifestar los sentimientos de su corazón.

Hé aquí un acto que podía calificarse de ingratitude, sino fuera porque todos sabemos que D. Amadeo no hablaba chispa de castellano.

Verdad es que hoy no le habla tampoco, porque como el discurso está en música, más que en castellano parece escrito para tocarse con un violin.

Dice el discurso que D. Amadeo se considera investido con la única legitimidad que la razon humana consiente.

Tomén ustedes acta de esto, señores progresistas, es decir, tomen ustedes paja, que es lo mismo que tomar acta.

¡Bonita es la legitimidad de la razon humana!

Cuando les digo á ustedes que el discurso puede tocarse con un violin.

¡La legitimidad de la razon!

Hé aquí una frase que se parece á esta otra:

¡Callos y caracoles!

Yo reviento de gozo.

Que me toquen las Habas Verdes, porque la música del porvenir me va poniendo modorro.

¡Povera Italia! siempre aficionada al violón.

Dice el discurso que se procurará restablecer las relaciones con la Santa Sede, *há largo tiempo interrumpidas*.

A buena horas mangas verdes.

Despues de haber tratado á las monjas como á rameras, de haber asediado por hambre á los curas y de haber encausado á los obispos tratándolos como á presidiarios, ahora salimos con este golpe de *mogigato*.

Como el Papa no es un clérigo de la Tertulia, difícil será que se preste á sancionar las barbaridades del esperpento italiano que algunos han dado en llamar iglesia cristiana liberal.

Sigan ustedes tomando acta señores progresistas y vamos *volviedo en sí* porque con tanta música se nos vá mareando la cabeza y la *España con honra* parece una colmena de mosquitos.

—¡Olé!

Abríganse en el discurso *esperanzas lisonjeras* de pacificar á Cuba, de desarrollar los intereses materiales y morales del país y de salvar la Hacienda.

Estos progresistas se parecen á un extremeño llamado *manda potros y da pocos*.

No es nada lo del ojo, y le llevaba en la mano.

¿Conque van Vds. ha hacer todo eso?

¡Miren que monada!

Chin, taratachin, chin, chin.

Está visto, aquí nos hemos vuelto ya todos músicos.

Efectos del contagio.

Con las promesas del discurso y un arpa para ganar la vida, ya tenemos bastante para hacer gran papel en el mundo.

Me detengo para estornudar.

Voy á limpiarme los ojos para leer este párrafo del discurso:

«Seguro de vuestra lealtad, como lo estoy de la mía, entrego confiado á mi nueva patria, lo que mas amo en el mundo, mi esposa y mis hijos.»

¡Canela!

No llamo á Escoda, es que me acuerdo de la lealtad de Topete, Serrano é Izquierdo.

Si de ella está seguro D. Amadeo, bien puede creer que ha puesto una pica en Flandes.

Yo, de mí se decir, que mas seguro que con ellos me encontraria con un par de pistolas en disponibilidad.

\*\*\*

Concluye el discurso de D. Amadeo manifestando que se propone gobernar con el auxilio de los hombres de bien.

Ya veremos en qué se conoce.

Mucha limpia necesita la heredad si en ella han de trabajar los hombres de bien, y no sé yo si la monarquía democrática tendrá escoba para hacer esta limpieza.

Peró, en fin, si ella no la tiene no faltará quien traerá un escobon, y entonces será otra cosa.

Por lo demás si D. Amadeo busca los hombres de bien entre los progresistas se nos figura que va á llevar esquinazo.

¡Cuidado con las narices!

\*\*\*

En resumen hablar del discurso de apertura es hablar de la mar.

La música de siempre.

Ayer fué isabelina: hoy italiana.

Veremos si viene detrás quien nos regale algun trozo de música española porque estamos ya hasta los topes de música liberal.

Entre tanto paciencia y barajar.

\*\*\*

Un periódico, pagado de su anti-caticismo, revista de la siguiente manera:

«En nuestras iglesias existe todavía al lado de una imágen que llaman de Jesús cautivo, un cepillo que dice: «Para redimir cautivos...» ¿Qué cautivos serán éstos?»

Es claro, el papelucho no lo sabe.

Si digese para pagar bandoleros ó redimir presidiarios, era otra cosa.

Nada, pues ese cepillo lo que quiere decir es que estamos entre ce-pillos.

\*\*\*

La Correspondencia dice en un suelto que Rojo Arias, contra su deseo renunciará la diputacion, y poco más allá, en otro que se va á dedicar al Congreso, por las grandes luchas políticas que se esperan...

¿En qué quedamos? ¿Se va ó se queda?

A nosotros, al país y á las Cortes le importará dos cuartos lo que haga Rojo Arias.

\*\*\*

¿Se ha encontrado alguien la ley electoral?

¿Dicen que al gobierno se le ha perdido?

Al gobierno no se le pierden las leyes, porque nunca las guarda.

\*\*\*

¿Pero, señores, en Búrgos no hay gobierno?

Si no lo hay en España.

Entonces está demás la ley y la Guardia civil.

En Búrgos no hay mas que palos y tambores.

\*\*\*

Hemos visto el drama que con el título de *Muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo*, ha compuesto el conocido escritor D. Eleuterio Llofríu y Sagrera. Es una obrita interesante y digna del buen nombre de su autor.

\*\*\*

El Sr. Zabala trata de abrigar el pensamiento de hacer dimision de su destino de jefe supremo militar de palacio.—Primer tropezon.

El pensamiento de presentar la dimision, ha entrado ya en la categoría de proyecto de realizacion probable.—Segundo contratiempo.

El proyecto dimisionario del marqués de Sierra-Bullones, es ya un propósito decidido de abandonar su puesto.—Tercer golpe.

El general palaciego de D. Amadeo, insiste en su

empeño de decir «ahí queda eso.»—Cuarto batacazo.

El conflicto de Zabala está satisfactoriamente arreglado, gracias á los amigos.

El día de San Amadeo, el general jefe de palacio no salió de su casa. Esto es grave.—Quinto *quid pro quo*.

El general Zabala ha presentado de nuevo su dimision.—Sexto conflicto.

La dimision del general Zabala, ha sido admitida.—Y el sétimo descansó!

#### CARTA DEL QUINTO JEAN A SU NOVIA JUANA.

Juaniya no te he escribío y no pienses que es soflama, porque hay remucha gindama en esta turba é perdido.

No preguntes, chacha mia, cuál de ellos es el mas pua, es una gente menua con ribetes de partía.

Careña tú qué chuleta paeserán estos melones, que hasta les dan torisones cuando ven una pineta.

Y aun han salio en cuadrilla de frá, trabuco y castora á ensurtar á las señora, que van al Prao de mantilla.

Te digo que estos faroles liberales de puchero, no quieren los majaero que seamos españoles.

¡Redios, miste, á mí con eso! borraré el nombre de Castilla, no lo jase ni Zorrilla la chimenea del progreso.

Hasta estos días, chavala, descocás, y mucha geta, han salio con peineta dos señoras liberala.

Con filosa é percalna iban en coche juyendo, y tos les iban diciendo, son damas de la cosina.

Poique estas liberalescas señoras de rompe y raja, son gente de mucha paja y prosupuesto mu frescas.

El juramento ha sido, Juana, pa el gobierno solo un mico; yo juré solo é josisco, es decir, á la serrana.

Esta tropa que esgobierna al que no ha muerto de jambre, cual si tuviera de estambre don Carlos alguna pierna,

Va isiendo sin ser de vera sino un embuste é mistó, que don Carlos se quebró una pierna en la frontera.

Pensará esta gente, chata, que no va á venir po acá, á echarle á la libertad por encimita la pata.

Es el jembro mas barí D. Carlos que hay en la tierra, ya verá esta gente perra cuando venga por aquí,

Qué latigasos arrima á las turbas soberanas, con dos piernas muy resanas que las echará po encima.

Salero, tiene un parmito como una rosa en Abril, un cuerpo erecho y gentil, y un aire tan rebonito.

Qué paeserá su presencia un héroe entre tanto payo, y ha de paesar á cabayo el Cid cuando entró en Valencia.

Josús y qué sandunguero á caballo y con boina, vendrá dando cachetina al mandarin progresero.

¡Ay! tiene el chavó un olfato, que á legua güele los tuno,

no se largará ni uno, porque es un rey que no es chato.

Si jabla paese un consierto, y el día que se arme el cisco verán que no es un rey visco, pero ni siquiera tuerto.

Tiene una fuersa ¡menúa! y nunca prueba el alpiste, ni tiene la barba triste, ni el pelo como el de Júa.

Cuando le vea la cara y aquella facha tan lista, ar pelon más progresista se le ha de cae la cuchara.

Con solo que lo recuerden los liberales de ayer, pierden la gana é comer, que es lo último que pierden.

Con que les eche el resuello el día, nena, que mande jase una limpia más grande que toas las que han jecho ello.

¿Y su esposa? ¡Jui! chiquilla, no chimuyes ni te asombre, solo pa escuchar su nombre, ponte, chacha, de roilla.

Pero no la nombro ¡cá! es tan salá y tan bonita, que pienso que se marchita con solo oír libertá.

Juanilla, no tengas mieo, que esto se acaba á capaso; y voy á darte un abraço, Josucristo, con los deo.

Esta gente hizo su agosto, y ya se acabó la era, lo que es pa la Primavera no mus dejan ya ni mosto.

¡Chachipé! y la lengua, chata, que no sarga de su nicho; yo he pescao, ya te he dicho, er fusil por la culata.

Y con él una joroba á ca progresista jago, no dejo ni un jaramago con él y con una escoba.

¡Viva, pues, D. Carlos, chata, de decirlo me rebrinco! en Madrid y Abril á cinco, Juan Desórden Saragata.

#### ÚLTIMA HORA.

Las Cortes se han abierto.

Bravas funcionees de gallos se preparan.

D. Amadeo tartamudeó el discurso de apertura, que es resalado como un escrito del doctor Bardon.

El presidente de edad, y tres de los secretarios todos carlistas, no asistieron.

La minoría carlista, la republicana, la moderada y parte de la conservadora brillaron por su ausencia, ocupando el vacío que dejaron varios señores progresistas.

Escusado es decir que habria abundancia de tartan y de *couton* en los trajes.

Albareda dió un viva á D. Amadeo; Becerra dió otro á la soberanía, sin duda porque la palabra *rey* se le atraganta siempre; y un diputado llamado don Toribio dió otro viva á la memoria de Prim.

Y aquí paz y despues gloria.

*Chiviri viri tribunis risis*

*Chiviri viri el gobierno puf.*

#### EL MONGE DEL MONASTERIO DE YUSTE,

(Últimos momentos del emperador Carlos V.)

por

D. LEANDRO HERRERO.

Un tomo nutrido de lectura de 400 páginas en 4.º menor.—Precio doce reales en toda la Peninsula, franco de porte y certificado. Se adquiere en las principales librerías y en la administración de RIGOLETO, á cargo de D. Juan Agráz, calle de Gitanos, 11, prak. Madrid. A cada pedido acompañará su importe en libranzas ó sellos.

Esta obra se ha publicado ya.